

C-IV  
18



L. Du

Carlos Fernandez Shaw.

Mi querido amigo:  
hagame V. el favor de ofrecer  
en mi nombre el adjunto  
vuelto de "La Granja", a  
mi respetada esposa, que le  
ruego acepte en testimonio  
de mi agradecimiento, y  
reconocimiento de aquella inol-  
vidable merienda, que con  
tanto cariño, y honra para  
mí, me sirvió el pasado  
verano, en su casa de  
Cerecedilla.

Siento que el valor

de un modesto boceto, seu  
tan escaso, pero viva de compen-  
sacion, el verdadero gusto con  
que se lo dedico.

Prigame a sus P.P. L. B.  
y V. sabe le quiere en afec-  
cionado. Amalio

Para V. le embio esa  
fotografia, reproduccion de  
el telon Calle, malo segun-  
mente, pero como fotografia  
no la hay mejor, y ni el  
propio Lineris es capaz de  
hacerla igual: juzgue V.

Siempre suyo.

Amalio

Amalia Fernández

Castellana, 60. — (Barrio Monasterio)

Madrid 11-9-905.

C-IV

19



Querido Carlos:

En tiempo ya para nada, me  
quiero dejar de escribirte estas  
cuerpo letras, para darle un  
millón de gracias por su preciosa  
carta, ¡mejor aún! por sus dos  
preciosas cartas, pues si la pública  
es hermosa de veras, y buena  
pues de ello es el efecto que en  
lectura (por fin) me dio, la  
privada es estupenda maravillosamente.

Me da un muy fuerte de  
este su verdadero amigo que  
sabe bien cuanto le quiere

Amalia



Eustaquio Cabexón  
Carrera de San Jerónimo, 15, entlo.  
MADRID

Querido Carlos:

Me marche el domingo 10 del corriente: varios señores prepararon me una comida de despedida en Fornos la noche del día 9: hay la idea, de alenar con la empresa de Apolo, de asistir, los señores que vayan al Comquete, a la tercera de - Apolo - para hacerme una manifestación de cariño.

Comprendo que le ocasionen a V. disgustos y molestias el asistir a estas cosas, pero V. comprenden también a su vez, que V. no puede faltar, y si no está presente, queda V. en el deber de mandar una carta que patencie tantas

y tantas causas de amistad: como  
afecto y entusiasmo recíprocos como  
ha existido, existe e' existirá  
malgré el tiempo la existencia y  
el agua que va a' tenermos repe-  
rados algún tiempo.

Aprovecho la ocasión de  
estar en casa de Cabrer, el  
tiempo de escribirle y mandarle  
unas cosas de su comercio.

Perdona a' los pps. (y a')  
de la señora: hevo a' todas esas  
futuros defensores de la patria  
y para V. un abrazo de su  
siempre affo amigo

Amalio



Habana 30 Mayo /906.

Lr. Dn. Carlos Fernandez Shaw.  
Madrid.

Mi querido amigo.

Derechos prácticos, como aconsejan  
las gentes americanas: no tener para  
nada en cuenta si me recibí respu-  
esta a mi carta 4 Diciembre, o de No-  
viembre, bien por que pudo haberse  
perdido, o bien por que pudo no  
haberse escrito. Si lo primero, desgra-  
cia mía fue; si lo segundo, también  
desgracia mía.

Los calores antiquitantes de esta  
tierra, que como descubrí con el exclu-  
sivo objeto de que un día pudiera  
servirme de castigo a culpas que me

eros haber conectado, van por transpi-  
ración, eliminándose de la sangre  
el glóbulos rojo que produce esas saen-  
tidas nerviosas, que si unas veces producen  
algo malo, otras, algo bueno, grande  
y pequeño.

Los olvidos: desengañados e ingra-  
titudes: las amarguras pasadas y pre-  
sentes, van deshilachando las fibras  
del corazón hasta dejarlo hecho unos  
trazos, y convirtiéndolo en un menidio-  
nail en un hombre del norte: de  
huelo. Hombrés a la moderna;  
prácticos en las cosas de la vida,  
que tanto se parecen a los hombrés  
de tiempos viejos, que Ignorais de  
Logeta suyo agrupar para bien  
excluir de era recta despreciable  
que se llaman Hermitas.

Muy lejos, gracias a Dios, eres  
allarme de la mente semejanzas con

eros hombrés, especie de cosas, (pero  
que he entrado en un periodo, para  
mi muy triste, de ser práctico, es eviden-  
te. No se pasa impune mente, igitur  
era sea mi perder mi alegría actual,  
más veces fingida que real, las penas  
y amarguras que llevo pasadas.

He creído por un momento tener  
derecho a todo, y nada tengo. He sen-  
tido mucho bien, y solo ingratitudes  
he creído. En un momento, muy  
especial de mi vida, he cumplido,  
hasta con exceso, y muy conscientemente,  
amenazando alguien aca lo contrario,  
como saben cumplir los buenos; los  
que nada escatiman y regatean para  
ahorrar penas y dolores a los demás.

Y como me ha sido recompensado  
tanto sacrificio; con el silencio: el olvido;  
el olvido que tanto se parece al des-  
precio.

es lo impoeta. La linfa que  
goi derrama al hyeme de la senex:  
el hyelo que apaga los golpes del  
envoio de la maquina humana,  
llado corazon, clain por resultado, como  
no podia por menos, la calma aparen-  
te: el juiicio sereno y reposado, y  
vive de cintas que enjetan al ros-  
tro la máscara humana de la  
farsa, en que el modernismo obscuro  
nos hace vivir.

Todo lo he olvidado: lo bueno y  
lo malo.

Si quisiera me acordara de  
aquella noche tan triste, que poco  
tiempo antes de mi viaje, en medio  
de ese orible desierto del camino  
y amistad, de tantos amigos, y  
no pocos de ellos en fortuna ro-  
brada, tuve que acostarme sin  
comer.

2)

C. IV / 21



Es cierto que yo gozaba del aprecio de todos; pero una noche me acordé sin comer. Fue me llaman con el gran Amalio; pero tuve que venir a Cuba para ver de evitar que se repitiera el caso.

Como nada tengo del gran gladiador romano, que buscaba en una gallarda forma de caer a los pies del César, mi cobardía quizá, me trajo tan lejos para que nadie viera mi caída, que había de ser poco airada, poco artística.

Mi salida de España, no fue, pues, un acto de valor: fue, por el contrario, de cobardía, y exerceo aprecio de mi persona, que alabanzas y elogios inmerecidos me hicieron creer que era algo.

No importa. De mis cenizas he de resurgir, y quizá las enseñanzas

recibidas me pongan en mejores  
condiciones de triunfo.

Como no quiero que el tiempo  
me sorprenda, ya estoy preparando  
miel para, quise, la última  
aventura.

Preparo mi rota celada, y  
himpio mi adarga y lanza, que  
tan mal paradas dejaron las pasadas  
aventuras de molinos, torres  
y sangrías, y me dispongo para  
avanzar hacia en vista al color  
del Norte. Decididamente, me  
preparo para volver a Turk.

Este campo, si lo es propicio  
para armar y tabaco, y si los  
buenos hijos de Pachá necesitan  
de ante alguno, ni han de necesi-  
tarse en muchos siglos.

Que otro tallo.

Estoy aprendiendo el inglés, y he

empezado a aprender antes el como  
se pide, que el como se da.

Leamos prácticos, y dejemos  
quejas y lamentos, que solo con tan  
buenos amigos como V. puede uno permiti-  
rse a título de desahogos.

Mi contrato termina el 3 de  
Octubre, y si a la empresa le con-  
viene prolongarlo, ni aun' tiempo.

A esta por que, no necesito  
lo bueno, sino lo barato, (como en era)  
y aun' tiempo, bajo ningún concepto  
me conviene seguir aquí.

A fin de Junio se daría mi  
suministro de beneficio, y anunciando la  
época es poco favorable, venimos  
de defenderlo.

A primeros de Octubre, se  
daría mi resaca de honor, y des-  
pedida, y esta si quiero arreglarla.

Para el primero, cuento con los  
centros y sociedades regionales.

Para la segunda, eso podré con-  
tar con la ayuda oficial y mundo  
elegante de la Habana.

Para esta desrecibida, es  
enormo necesito tener cumplida  
la promesa de Chapí, López Silva  
y V.; mandándole una obra  
nueva, para estrenarse en la  
habana antes que en Madrid.

Para primeros de Septiembre  
o antes si es posible, necesito esté en  
mi poder, por si hay algo que pintar.

Piensen V. en que lo que yo  
tenga que hacer, sea de partidar  
y boicott, algo así como las  
devociones de = El amor en Volfa =  
y que no sea cosa de gran trabajo  
pues aquí cuenta todo mucho.

3).

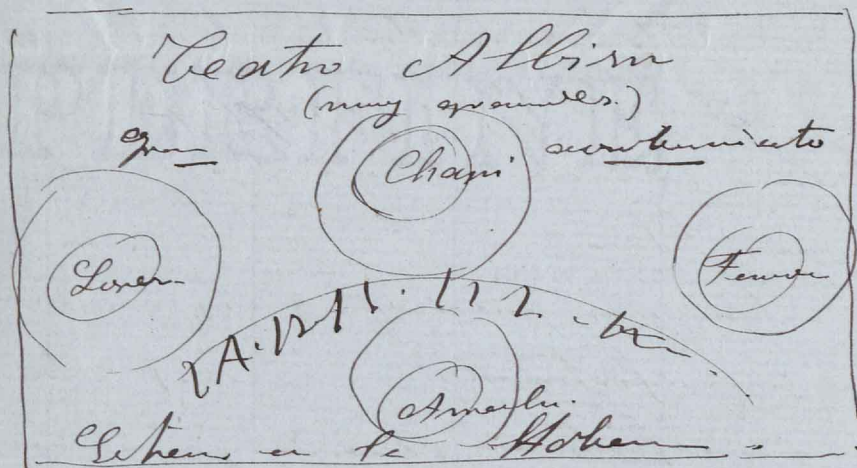
C-IV 21



Pueden con alguna antelación  
mandarme las notas de decorado, y así  
podría yo ganar tiempo.

Deser manden hacer, (si mi  
coste como es conveniente) mas hi-  
tografías con los retratos de v. tres  
y mi. (En casa de Comores, hay  
uno mio que puede servir, y que me  
hizo días antes de venir a Cuba.)

Callecera se oantel.



Lo mandaré un bueto, y el  
testo, en la forma que debe ir.

De esto puede encargarse Eilla y  
Pere Arijal, que harán una cosa  
muy buena y artística.

Espero que lo harán, y que como todo el programa de esa función ha de ir apoyado en el estreno, si por cualquier causa no me otieran complacencia, me lo avisar con tiempo para preparar otra cosa.

Piensen en que las decoraciones, (una corta y otra larga si es posible) sean, en cuanto pueda ser, de esas  
--- al gusto del pintor....

Queda V. encargado de hablar de esto con el maestro y con Lopez Silva.

Un más por hoy, y es perdonar ser más afortunado en su respuesta; con mis afectuosos recuerdos para su familia (qu. pp. b.): levas a su regimiento: afectos a Pepe, muy particularmente, y demás amigos. le abraza su inolvidable amigo que le quiere

Amalio  
J. C. Corumbado 27 años.



Anexas York 25 Agosto/906.

Sr. Dn Carlos Fernandez Shaw.  
Cercetilla.

Mi muy querido amigo:

La rima deseada y esperada largo tiempo, fué en mi poder si en tiempo.

Tres dias despues de que V. la escribiere, se cerraba -Adieu-, que damosnos todos, quien mas, quien menos, con lo puesto, como se suele decir.

Afortunadamente, pocos dias antes se verificó mi función d'homme, y entre lo que saqué de baratijas, y regalos, mas unos enanos y senoritas que vendí, tube reservas para un poco

de tiempo, y para realizar mi viaje  
a esta inmensa ciudad, de la que  
nada he de decirle, al menos por hoy,  
porque acabo de llegar, y por que no  
necesito un cultura que yo le descubra  
lo que de sobre tiene por sabido.

Sabiendo V. que yo tambien,  
como Moret, me arrojé unas veces a la  
ventana de Europa, y que aqui me en-  
cuentro como paleta en las puertas del  
Santo Cristo, en Madrid, ~~pero~~ que  
sigo bastante.

Bueno: un poco de historia, para  
que sepa V. lo ocurrido.

La Habana es un lugar, en  
donde por ahora no hay mas que  
negocios de todas clases, y comercio.

Le falta mucho para ser el pueblo

culto y refinado que se supone, y  
el arte no puede existir donde solo  
se piensa, en lo primero que piensan  
y deben pensar los pueblos jóvenes; en  
la vida. Luego de la vida viene la  
riqueza y la cultura, y despues el arte.

Yo, no apostaba el arte grande,  
es cierto: pero asi y todo, mi ere pequeño  
arte que yo cultivo lo necesito.

Desidiendo si marcharme de alli,  
reanuncié mis interrumpidas relaciones  
con Mr. Albert, de est. E. y por media-  
cion de un amigo, hicimos un previo  
compromiso. Llevándose a convencer  
sin duda este señor de quien era yo  
como hombre y como artista, fué a  
la Habana, y alli viví mis pinturas

Le gustaron mucho: dijo que yo  
y el hombre que el buscaba ha'  
mucho tiempo: cumplimos el tiempo  
de compromiso hasta un año, y me  
comentó, como propio, venir a dolars  
a la semana. La semana aquí es, mi  
trabajo ordinario y la tarde del sábado.

Lo estoy visitando hace 12 días,  
y comenzando por el sistema (remita  
en las tetas colgadas); volver y me  
aquí usarlo, me dificultad mucho, por  
el momento, poco agradable, que  
lo que llevo hecho ha' hecho mucho,  
pues todos, y encuentro que hay trabajam  
en más de veinte oficiales, elegí mi  
reserva mi trabajo.

Esta es la historia.

Me encuentro solo, pues mi familia

con esta en la Habana.

El desesperado cierre de Albim-  
precipitó los acontecimientos, y me pilló  
desprevenido. Peché a Madrid, por cable,  
bonitos para los viajes, a quien yo  
creía podía pedir, y sólo recibí me-  
cable tan frío como corresponde a  
expresión que atravesara una inmensi-  
dad del Océano — Impossible res-  
write — signe contre. Contó que aun-  
no he recibido. Le habra extraviado.  
Tal vez sea mejor, pues como  
dijo Blau, las cartas que se pierden  
se deben perder.

El hombre no sabe de cuanto  
es capaz. Lo respondí de mi, que me  
acordaba verme tan bueno y tan fuerte,

James, le aseguro a V. que desde hace  
tres años, ni sé por enanitos y enanitos  
cuando he pasado.

Algunas veces, pensando en las  
cosas por que he pasado, me veo un  
hombre fuerte, gigante: hasta heve,  
y otras, se me ocurre pensar, (y es otro  
tal vez este más en la vida) ni deo,  
no sea ni valor, ni resistencia ni .....  
la fuerza que me anima y sostiene,  
sin renacimiento inbecilidad, pues  
vea V. querido Carlos, que no sé ni cómo  
tengo tanta resistencia.

Figúrese V. verme solo en  
el J. mi familia ausente: sin ver a  
mis seres queridos: trabajando como  
un obrero sometido a todo el rigor de  
un taller yankee: pasando mi entera  
vida

personal: sin hablar el idioma del  
país, y haciéndome a nervos y costumbres  
nuevas.

Creo que V. querrá saber: no  
me abergüeno al decir lo; pero la otra  
noche, en la soledad de mi cuarto, y  
pensando <sup>en</sup> este presente tan duro, y  
en aquel pasado tan risueño y de sa-  
tisfacciones para mí, se me saltaron  
las lágrimas.

Dios perdona como yo perdono a  
enanos fuerza causa de mi actual situa-  
ción, pero crea V. que es una infamia,  
por muchos, que mientras peoramos que  
apenas <sup>se</sup> provisionamos medianos ayudantes de  
talleres rivales, se esfuerzan de lo que  
yo obtengo, no por el favor, si no por el  
trabajo y la costumbre, y por tanto entre

riarnos como he' deseado.

Por otra parte, consta, que si en algunos momentos he' tenido aspiraciones, mis penas solo se refieren a lo moral y al amor propio, pues en lo material, (como Du Thom Venir,) siempre vivimos como estamos a los tres lados.

Y por hoy basta. El consuelo de decir a un buen amigo, sus penas, y que esto sea capaz de sentir las y comprenderlas, es muy de agradecer.

Como a tal, y muy estimable le tengo a V.; y agnoscida la talanca.

Mis afectos a la senora (y pp. a.)  
heros a los hijos, y afectos a los amigos  
y V. reciba un abrazo de invariable amigo  
Amado.

(Lee Lash Studios  
39. T. H. S. C. Broadway N. Y.)